

DIARIO DE

BARCELONA,

Del lunes 14 de

febrero de 1820.

*San Valentin presbítero y mártir.*

Las Cuarenta Horas estan en la iglesia parroquial de Santa María del Mar: se reserva á las seis y media.

Luna nueva á las 3 h. 26 m. de la mañana.

Sale el Sol á las 6 h. 47 m., y se pone á las 5 h. 13 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
12 11 noche.	8 grad. 9	28 p. 2 l. 9	E. semicubierto.
13 7 mañana	8	28 2 6	Idem nubes.
Id. 2 tarde.	9	28 1 2	O. semicubierto.

ESPAÑA.

Madrid 28 de enero.

Señores editores de la Miscelánea: en la Crónica del 7 de enero de 1820 se inserta un artículo, que se titula *Confesion ingenua y firme propósito de un desengañado filarmónico*; y en su periódico de ustedes, núm. 20, del 15 de diciembre próximo pasado, se inserta un elogio de la señora Adela Dalmani Naldi, firmado por el *Entonador organista*. En los números 24 y 25 del mismo mes y año, incluyeron ustedes una contestacion al *Entonador organista*, en que se le impugna. En este comunicado y en el citado de la Crónica, se habla del teatro italiano de Barcelona en apoyo cada uno de su opinion, y yo, que desde el año de 16 he sido el que mas he escrito sobre el desempeño de las óperas en el citado teatro, he creído justo deshacer algunas equivocaciones de ambos escritores, porque los informaron mal. No entraré en la razon de sus opiniones, pero sí manifestaré la de los que aquí tienen voto en la materia.

El señor amigo del *Melomano*, contestando al *Entonador*, dice así: «Que pregunte, ya que no apruebe la manera con que interpreta respetuosa y exactamente á Rossini la señora Correa, que pregunte si la señora Mosca, la señora Sala y otras operistas del teatro de Barcelona han cantado los pedazos de Rossini en la *Cenicienta*, en el *Aureliano* ó la *Elisabet*, con el gusto &c.» Para no confundir, espondré las equivocaciones del informe dado. La señora Mosca solo hizo aqui de Rossini *La italiana en Argel*, la farsa *El engaño feliz*, y la que el mismo autor escribió tambien como farsa *La cambiale de matrimonio*, que en Barcelona se convirtió en ópera zurciendo retazos de varios autores, y por eso

fue una de las que menos gustaron, como es preciso suceda siempre que se desnaturaliza el carácter del compositor con remiendos, que aconsejó á la señora Mosca la calidad de su voz, como luego diré. *El Aureliano* no se ha hecho aquí hasta el día en que escribo, y es lástima que el informante haya equivocado una cosa esencial en el asunto que se trata, así como es notable que hablando de la *Elisabet*, no se nombre á la señora Marieta Cantarelli, que la cantó como primera bufa, y de un modo que jamas podrá olvidarse en Barcelona. No entro en cotejos, pero es difícil sentir mas que sentia esta profesora en cuanto cantaba serio ó bufo.

El señor desengañado filarmónico dice en su comunicado... »Otros la habian oído encomiar (á la señora Dalmani) como una maestra de primer orden al mismo Generali, maestro del teatro de Barcelona, cuando la tal Dalmani levantó en peso aquel teatro (sin duda lleno de hombres mal organizados) con las dos óperas de la *Zelmira* y la *Agnese*: otros me querian enterar por menor en calidad de testigos de vista, del respeto que profesaban á su mérito la Mosca, Bordogni, Ambrosi y toda aquella compañía: otros, criados, digámoslo así, en aquel mismo teatro, y con reputacion de muy inteligentes me afirmaron con mil juramentos que el estilo de Madama Adela era el mismo que allí reinaba, lo mismo que en Italia, y que sus gracias en el canto, lejos de estar secas y arrugadas, eran tan frescas como podria desearlas cualquier hombre de gusto en la dama de sus pensamientos. Sostuvieron que los aires, los tiempos y el modo de recitar eran idénticamente los de aquel teatro y de los de Italia en el día. Otros llegaron á desarrollar allí espartitos para probarme palpablemente que los pasos apuntados en las *fermatas* ó *ad libitum* por los mismos compositores eran de un mismo género que esos churriguerescos de madama Dalmani. En fin, empeñados todos en convencerme, estarian aun hablando á estas horas sin duda, si yo á fuerza de voces no hubiera logrado hacerme escuchar un momento."

En todo este pasage se habla del teatro de Barcelona, y casi siempre equivocadamente. Cuando por agosto de 1816 vino la señora Dalmani al teatro de Barcelona, era el maestro el clave Don Andres Pavía, catalan; y el señor Generali no vino hasta la próxima temporada cómica, que empezó por abril de 1817, cuando ya se habia ido á Italia la señora Dalmani. No pudo pues clasificarla aquí como maestra de primer orden el profesor citado. La señora Dalmani cantó aquí *La Zelmira* (cuyo verdadero título es *Il Sielicia*, en que el protagonista es un príncipe hebreo), música del maestro Guglielmi; *La Agnese*, música de Paër; *La Lodoiska*, música de Meyer, y *La prova di una ópera seria*, música del señor Gnecco. Estas óperas existen en mi poder, las oí todas y prueban que la señora Dalmani apreciaba mucho á los compositores antiguos, cuando nada eligió ni del señor Generali, ni de Coccia, ni de Mosca, ni de Rossini, que son los modernos que corrian con mas crédito. La señora Dalmani tiene mucha estension en el tiple, y por eso agrada siempre á muchos, y aquí los complació, sobre todo en la *Zelmira*. Debió este triunfo particularmente á un duo de Pavessi que cantó en esta ópera con el señor Bordogni tenor entonces en este teatro,

y que en el día se halla en el italiano de París. Este cantor, de mérito sin duda, es el mejor compañero que puede hallar la señora Dalmani; propende como ella á las volatinas, á los gorgeos, á las eternas fermatas, y por consiguiente ambos se rien del compas, y repiten á boca llena que la orquesta debe seguir los caprichos del que canta. Esta, que puede ser en algunas ocasiones una verdad, si se quiere establecer como principio general es un abuso intolerable. Por él la señora Dalmani, en los ocho meses que cantó en este teatro y en las cuatro óperas citadas, apenas cantó á tiempo cuatro ó cinco veces, y no porque no sabe hacerlo (porque es muy buena profesora), sino porque sus interminables floreos y su ansia de hacer el octavino, la precisan á olvidar la medida, y sabe que á un chillido se sigue comunmente un palmoteo. Este género (espurio á la verdad en la buena música) hizo aqui mas impresion porque la señora Mosca, escelentísima en el recitado y en su cuerda limitada de contralto, se deslucia siempre que intentaba pasar á algun punto de tiple; y como el hombre en general aplaude mas lo raro que lo bueno, el tuti barcelonés se entusiasmaba por lo que heria mas su fibra, y en las primeras cuatro representaciones se deshizo en aplausos á la señora Dalmani.

Pasóse el prestigio de la novedad, sacióse el hambre de óperas, digámoslo así, después de ocho años de carecer de ellas Barcelona, y se empezó á conocer que la señora Dalmani subia mucho á espensas de la modulacion, de la ternura y del sentimiento. Yo acababa de llegar de oír lo bueno de Italia, y convine con mis amigos, que lo entendian mucho, que si bien no carecia de mérito la señora Dalmani, su canto no era el de la Corblan, la Correa (ambas españolas), la Esponcini, la Sala, ni el de Criveli, García (español), Galli, Monelli, Romorini, y otros muchos que buscan en Rossini la certeza de su lucimiento. La señora Dalmani no se quedó en Barcelona, y los empresarios quisieron asegurar sus ganancias con una nueva compañía, en las cantantes principales. Pudo contribuir á esto la última ópera que recitó la señora Dalmani *La prova di un ópera seria*, porque como bufa... Yo no quiero escenderme en esplicaciones que tal vez ofenderian al mérito de una profesora, digna de aprecio como tal, y como muger apreciable por su buena educacion y constantes deseos de agradar. Desde entonces se han oído en Barcelona los encantos de Rossini, repetidos por las compañías sucesivas, como *El engaño feliz*, *La italiana en Argel*; se han podido hacer comparaciones, se ha ratificado el gusto; la Direccion que acaba ha hecho ver lo que puede la perspectiva, y lo que el oído puede gozar; y por eso la señora Dalmani no ha sido tan feliz en su segunda aparicion en el teatro de Barcelona. Con efecto, antes de salir para esta corte, dió un concierto, empezando por una cavatina con coros de Rossini; siguió con una grande escena de Pavesi, y concluyó con unas variaciones de una cosicosa que un compositor alemán bautizó de *bolero*, y que así lo es como yo abadesa de las Huelgas. Sea que al presentarse echó de menos el aplauso que esperaba, sea que no estaba aquel día para cantar, lo cierto es que el público juzgó, y con razon, que no habia cantado ni bien ni mal. Con efecto no era la misma que oímos en el año de 17, á tal extremo que

habiendo empezado el polo sentada al clave, á la segunda variacion acabó su ensayo, hizo su cortesía, y se retiró. Pudo contribuir á ese silencio general el haberse presentado de hombre en la segunda pieza (que fue una grande escena de Pavessi), y su físico no sufre el traje griego y las enormes patillas. La acompañaron en la escena la señora Rossi y el señor Vaccani, que no lograron mas que un silencio magistoso, que es la única señal con que este público juicioso manifiesta su desagrado.

Por lo que hace al respeto que dice el señor *desengañado* profesaban á la señora Dalmani la Mosca, Bordogni, Ambrosi y los demas de la compañía italiana de aquel tiempo, puede asegurarse que solo Bordogni (por lo que va dicho) era de la opinion que se cita. Los demas fueron menos indulgentes, y en Italia nunca se ha creído á la señora Dalmani una cantora adocenada, pero jamas se la igualó con la señora Correa. Esta en los teatros de San Carlos de Nápoles, en el de la Escala de Milán, en el de la Fenice de Venecia, en el Real de Turin (que son los principales), solo cedió á la prodigiosa Catalani, escepcion absoluta de la naturaleza ayudada del arte. Se han hecho críticas de este mismo asombro, y en mi juicio se equivocará el que quiera apreciar debidamente, sobre todo á un actor de cualquier género por la opinion de los diaristas de oficio. En Paris mismo se les reparten targetas de entrada de balde para animarles al elogio, y comunmente no son desagradecidos. Una opinion general muy pronunciada, y la cantidad en que se les escritura me parecen datos mas á propósito para decidir; y si esto es cierto, con saber que la señora Correa ganó en Italia diez mil duros por una temporada, cantando una ó dos veces por semana, se decidirá la cuestion. Aquí gana el señor Galli cuatro mil y quinientos duros en cada temporada, y los merece. Tiene ademas (como todos los italianos) viage pagado de venida, casa puesta y amueblada, y ademas los primeros un beneficio en cada temporada, que puede graduarse de ocho á diez mil reales. Rebájese algo de lo que me han informado testigos presenciales, que no nombro (porque los señores virtuosos tienen la justa consideracion de no querer se publique lo que puede perjudicar á los de su profesion), de lo que ganó la señora Correa, siempre se hallará que en este género decide del mérito la alta paga, porque los empresarios no es gente que tira su dinero. Debo advertir que aqui se ha repetido por la actual compañía italiana *La Agnese*, y sin rebajar los juiciosos inteligentes el mérito de la señora Naldi y demas actores del año de 16, han podido comparar, y su juicio no se ha decidido por la primera representacion.

Paréceme he dicho lo suficiente para probar los equivocados informes que ahí han dado sobre lo que atañe á este teatro á los señores contrincantes. Por incidencia he manifestado mi opinion, pero venerando las que han obligado á escribir; y como en las provincias nos escandalizamos de poco, respecto al modo de escribir en la corte, me atrevo á rogar á los señores en cuestion que usen el estilo urbano, que es preciso conozcan acreditada la ilustracion y la cortesania. En el calor de las disputas se suelen escapar algunas espresiones menos reflexionadas, y los que miramos á los escritores madrileños como la norma que aspiramos á

imitar, solo quisiéramos hallar razones y urbanidad. Perdonen ustedes, señores editores, este largo escrito, y si les parece insértenle en su periódico, mandando á su suscriptor = E. M. D. C. Crícs el estatí el dñs

Barcelona 17 de enero.

(Miscelanea.)

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

A la memoria del escelente estatuario catalan D. Salvador Gurri.

Mientras los pueblos con alegres vivas,
mientras los vates con sonoras trompas
llenan el viento de clamor glorioso,
al sanguinario vencedor loando;
¡cual duerme el sabio, y en oscura
tumba
nadie se acuerda de él! ¡Hijos de
Apolo!

¡Ó vos á quienes concedió el destino
el don de eternizar, y el alta suerte
asegurar de los ilustres nombres!
¡Dad las lirás, do el amor resuena,
las que de Marte ensalzan los favores,
las que al magnate bajamente adulan;
y osad alzar un nuevo canto al cielo
en alabanza del mortal felice,
del genio de las artes inspirado.

Sea el saber el premio del que supo:
el genio solo inmortalize al genio;
así lo espera el mundo de vosotros,
os lo ordena la patria, y yo os lo pido.

Gurri al cielo subió. Ved como
plañen

su irreparable pérdida las artes,
como cubren de rosas su sepulcro,
ved como acusan de crueldad al cielo.
Mas ¿para que el dolor? el que se
precie

de pecho noble, de alma generosa,
mas bien que de dolor llóre de envidia.

De envidia, sí: bien la merece el
sabio,

que abandonó los valles de amargura
de este planeta detestable, donde
reina solo el dolor y la ignorancia,
do la vida del bueno se emponzoña
por la persecucion, donde la ciencia
odio y venganza en el malvado escita.

¡Tierra de maldicion! ¡Triste morada!
¡Tan poco Gurri mereció, que hu-
biera

de vivir mas en donde así se vive?
¡Hartos favores hizo al mundo in-
grato,

harto merece el premio que ora goza!
Mas no todos los hombres son in-
justos:

pues vemos descollar la regia mole,
que asilo ofrece y baluarte al genio.
Alli los padres de la patria acuden
á meditar su bien: de alli convidan
la juventud al templo de la gloria:
de alli tendieron la benigna mano
al jóven Gurri, y á la patria dieron
dias felices de materno gozo,
dias de paz que rápidos volaron.

¡Madre del mundo, próvida na-
tura:

Tú que las gracias sin cesar derramas,
y colmas de belleza cielo y tierra!

tan alto bien á criatura alguna
llegaste á conceder, como el que al
hombre

con el don de imitar: prenda celeste
don, con que casi se igualó contigo,
y aun te embelleció. Tú revelaste

á Gurri los recónditos secretos
de la fábrica humana, las señales,
con que descubren diferentes miem-
bros,

lo que el corazon siente, ó piensa el
alma:

y Gurri así sin imitar cuidoso
los sacros restos de la industria griega,
imitó al hombre. No cual vive ahora
de su primer vigor degenerado,
y llevando en su cuerpo por do quiera
la letal corrupcion: mas cual un dia

salió mas bello que el dorado Apolo
 en mañana de abril, cuando el Eterno
 sobre la frente le espiró su imagen.
 La magestad posaba en su ancha frente,
 sus negros ojos de placer brillaban,
 su boca respiraba noble aliento,
 en sus labios reía la esperanza.
 Entonces la belleza era del hombre:
 el genio entonces imitar podia
 con fuerza y con verdad la forma
 heroica

cuyo modelo ya no existe. Empero
 lo que á natura falta el arte suple
 y el sabio entiende que mejores dias
 vivió la humanidad. Sábelo Gurri
 y vése la Natura mejorada
 en rudo mármol que su mano anima.
 Tal el amado de las musas pinta
 de nuestro globo la risueña infancia,
 de los campos la eterna primavera,
 la inocencia de un siglo, que en su paso
 huellas siquiera no dejó en el suelo.

Mas; á cuan pocos concedió el des-
 tino

el mágico poder, con que detienen
 la rápida corriente de los años,
 viven todos los siglos, y contemplan
 aun vivientes los que ahora yacen!
 Pocos son en verdad, pues para pocos
 guardóse el bien. Felice quien lo al-
 canza,

no de la mano de fortuna ciega,
 no del indocil aclamar del vulgo;
 sino del genio que su mente inflama.
 El mundo todo se complace entonces
 en el tesoro que en el sabio cifra,
 se goza en su vivir, llora en su
 muerte.

Tal la patria lloró, cuando apa-
 gada

vido la luz que esclareció su nombre,
 y rodeado de llorosos ojos
 el inánime cuerpo de aquel hijo.
 Sobre él cayeron lágrimas ardientes
 de pura gratitud. ¿ Quien no trocara
 con esta muerte su dichosa vida?
 ¿quien en ventura se compara á Gurri?
 Del poderoso la funérea pompa,
 el cuerpo ungido de oloroso unguento,

el incienso que humea en copas de oro,
 el numeroso séquito enlutado,
 el soberbio ataud, el sacro fuego,
 para el que trabajaron mil colmenas,
 y que no alumbra sus nublados ojos,
 y los estremos y el comprado llanto
 de plañideras ¿ valen por ventura
 una lágrima sola de un amigo?
 ¡ Y cuante menos la aficcion de un

pueblo,
 del pueblo catalan, que bien conoce
 lo que halló, lo que tuvo, y lo que
 pierde!

¿ Quien recordarnos los piadosos
 rostros

de los electos del Señor, la amable
 frente de aquel que nuestro bien pro-
 cura,

el noble talle, el bravo continente
 de los heroes podrá? La isla de Paros
 blanquea en vano con su cal lustrosa;
 que ya no queda Deucalion al mundo,
 que pueda en hombres convertir las
 piedras.

Asi la patria prorrumpió, al im-
 pulso

de su primer dolor, cuando cerrados
 á tanto lloro sus maternos ojos
 via solo el objeto de su pena.

Vinole empero por su bien la idea
 de que restan aun entre los vivos
 renuevos tiernos del perdido tronco,
 que su vigor y su energía heredan.
 Que un Campeny, un Solá, dignos
 alumnos

de tal maestro, todavía admiran
 á la gran madre de las artes. Roma
 grande ayer, grande hoy dia, y gran-
 de siempre

de sus sublimes obras ataviada
 mayor que nunca se presenta al mundo.
 Y este contempla con pavor cubierta
 la catalana juventud de gloria.
 ¡ De Gurri la su gloria origen trae!
 ¡ su gloria es vuestra, cisnes de Bar-
 cino!

Si el amor de las artes os inflama,
 y si os inspira de la patria el númen;
 cantad conmigo el malogrado ingenio.

Ubariso,

La ilustre y venerable congregacion de la Buena Muerte avisa á sus hermanos que el miércoles de Ceniza reunida con la Rda. comunidad de PP. Predicadores, pasará en acto solemne de procesion á visitar á la Virgen Santísima de la Soledad en la iglesia de la Merced; y á fin de que todos los congregantes se preparen diguamente para ganar la indulgencia plenaria concedida por nuestro Santo P. Pio VII, á las 7½ de la mañana de dicho dia en la capilla en que acostumbra celebrar sus egercicios habrá comunión general haciendo la práctica preparatoria el ilustre Sr. D. Félix Torres de Amat, arcediano de la Santa iglesia de esta ciudad: por la tarde á las 2½ saldrá en procesion de la iglesia de Santa Catalina y pasará á la del convento de PP. Mercenarios desde donde hecha la correspondiente deprecacion á Maria Santísima, y reunida á la Real é ilustre cofradía de la Soledad volverá á Santa Catalina y alli se harán en público los egercicios, y predicará el ilustre Sr. D. Bruno Beet, arcipreste de la insigne iglesia colegiata de San Juan las Abadesas. No duda la congregacion que todos sus individuos se considerarán obligados á asistir á esta funcion piadosa, que no desprecian el momento oportuno de acreditar con un acto público la devocion que profesan á la Madre del unigénito de Dios, y de ganar una indulgencia plenaria. Y como no puede prescindirse de procurar en todo el mejor orden y la uniformidad que es debida; se advierte que el martes dia 15 por la mañana desde las 9 á las 12, y por la tarde desde las 3 á las 5 se repartirán en la capilla de la congregacion los vestidos de penitencia; que el punto de reunion por la tarde del miércoles de Ceniza será en los claustros de Santa Catalina, donde desde hoy en adelante por mañana y tarde se hallarán los sacristanes comisionados para recoger las limosnas; y que los congregantes en el acto de la procesion deberán llevar un cirio de cuatro onzas que podrán tomar si quieren en la misma capilla donde los habrá prevenidos.

AVISO AL PÚBLICO.

El Gobierno ha resuelto dar hoy bailes públicos de máscara á beneficio de los pobres de la Real Casa de Caridad, en las Casas de Don Antonio Nadal, y en la Casa Teatro: el primero se empezará á las siete de la noche, pagando de entrada una peseta por persona; y el otro se empezará á las diez, pagando de entrada tres pesetas; este se concluirá al amanecer del dia siguiente.

Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer.

De Mahon, Tarragona y Sitges en 7 dias, el capitan D. Sebastian Cabrisas, catalan, jabeque San Sebastian, de 40 toneladas, con trapos y grana á varios. = De Tarreblanca y Tarragona en 7 dias, el patron Rufino Arxer, catalan, laud San Antonio, de 10 toneladas, con algarrobas de su cuenta. = De Valencia, Tarragona y Vilanova en 12 dias, el patron Diego Collado, valenciano, laud San Josef, de 20 toneladas, con trigo y pasas á D. Antonio Dodero.

Dieta. De 13 cuarteras de alpiste de Cádiz á 95 rs. de ardites la cuartera, en casa de Jaime Canadell, frente el molino de la Sal.

Otra: De 73 cuarteras de cebada de Ampurdan á 26 rs. 6 ds. la cuartera, en casa de dicho Canadell: véndense por cuarteras, cortanes y medios cortanes; y ambas durarán hoy y mañana.

Otra: De 33 quintales de higos de Alicante á 10½ pesetas el quintal, en casa de Juan Babot, en la calle de los Asahonadors, núm. 15.

Otra : De 333@ de algarrobas de Valencia á 189 8 ds. el quintal , en casa de Juan Roque Artes, en la orilla del Rech Condal : véndense por quintales , arrobas y medias arrobas ; y las dos últimas durarán hoy , mañana y pasado mañana.

Cuaderno. Observaciones pacíficas sobre la potestad eclesiástica , por D. Macario Padua Melato : parte segunda : cuaderno primero. Se hallará en la imprenta de Tecla Pla , administrada por Vicente Verdaguer , calle de los Algodoneros.

Alquiler. En la calle de Trentaclaus , casa núm. 48 , casa Carreras, hay una cuadra pequeña con habitacion para alquilar.

Pérdidas. El día 10 del corriente por la mañana , se extravió ó cayó de un terrado de la calle de la Bocaría ó travesía del arco de Santa Eulalia , un velo de blondas de cuatro palmos de ancho y una guarnicion de tres canas y media de largo con un palmo y medio de ancho , y otras señas que se darán y media onza de oro de gratificacion al sugeto que lo entregue al P. Sacristan de los Trinitarios calzados.

Josef Abat y Valls , que vive en la casa núm. 42 , en la Rambla , frente de Belen , dará una gratificacion á quien le devuelva un collar para señora compuesto de granos de vidrio de color de caramelo con tanca de oro y otras señas que se dirán , y se perdió el día 10 del corriente desde la Platería , plaza del Angel , Libretería , Bocaría y Rambla.

La noche del juéves 10 del corriente desde la casa teatro hasta la riera de San Juan , se perdió un brazalete de pelo con tanca de oro : se suplica á quien lo haya encontrado se sirva entregarlo en casa de Font , riera de San Juan , primer piso , que se le dará una peseta de hallazgo.

El 12 del corriente mes á las 11½ de la mañana en los claustros de la Catedral , se extravió un reloj de oro con dos cajas , vidrios y retratos , guarnecido de piedras falsas : el que lo haya encontrado se servirá entregarlo al señor Rector de San Jaime , quien le dará dos duros de gratificacion.

Sirvientes. En la calle Aucha , núm. 4 , entresuelos de las casas del convento de la Merced , se necesita una criada que sepa guisar y demás quehaceres de una casa : la que reuna estas circunstancias podrá presentarse para tratar del ajuste.

En la calle de San Pablo , núm. 7 , segundo piso , pasada la travesía de San Ramon , se necesita una criada que tenga quien la abone.

Manuela Boscá y Dorca , que vive en la plaza de Junqueras , primer piso de casa Miró , mediero de seda , informará de una muger de 40 años de edad , que desea servir de camarera en una casa de poca familia.

Nota. En el soneto inserto en el diario de ayer , verso 11.º , dice : *Siempre se muestra la fortuna leda* : debe decir ; *Siempre se muestre la fortuna leda*.

Teatro. Hoy se egecutará por la compañía italiana la ópera semiseria en dos actos *La Urraca ladrona* , música del maestro Rossini. A las cinco. Entrada del día 12 , 3278 rs. vn.

CON REAL PRIVILEGIO.

Por D. Antonio Brusi , Impresor de Cámara de S. M.
calle de la Libretería.